



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 17 de Febrero de 1895

Número 12

MURALLAS

El joven Telémaco de Torroella de Montgrí, en su afán de mostrarse defensor de los intereses de Gerona, después de dormir mucho mientras duró la pelea, fué á la Côte, y, al primer paso que dió, hizonos saber que no se había enterado del proyecto de ley relativo á las murallas de Gerona y que no le importaba el asunto un bledo, pues con su ligereza nos coloca á dos dedos de quedarnos sin murallas. Del primer paso á que nos referimos, danos cuenta *La Lucha*, en una carta-bombo que, en su excesiva modestia, se dedica el señor Quintana á sí mismo, con tanto candor, tanta inocencia y tantas faltas de gramática, que queda de sobra justificado el calificativo de joven que suele aplicar *La Lucha* al diputado de Torroella.

Y esto de las faltas de gramática no lo decimos por decir, y creemos que hasta *La Lucha* las há notado, pues la muy pícara, curándose en salud, advierte á sus lectores que no ha quitado punto ni coma del original, cuyo autor, á la verdad,—y esto ya lo decimos nosotros—en cuanto á puntos y comas anda trastocado, y en cuanto á sintáxis no sabe por que mares navega.

Allá va un botón:

El derribo puede limitarse á las exigencias de la defensa nacional;

Es decir, que la defensa nacional exige derribo.

Pués... ¿á que fué la Comisión á Madrid, señor Quintana? V. no quiso decir lo que realmente dice; pero las palabras se le resisten, se le escapan y expresan lo que se las antoja sin su permiso de V.

Toda la carta del señor Quintana está escrita en forma parecida á lo copiado anteriormente, de modo que es preciso entenderla al revés de lo que dice. Pasemos ahora á la intención del señor Quintana.

Se me olvidaba advertir al diputado anti-gramatical, que es muy feo eso de escribir, *lójica*.

Esa *j* hasta hace daño á los ojos.

*
*
*

Si el señor Quintana no sabe como se escribe *lógica*, menos tendrá un concepto de ella, pues nadie ignora que del conocimiento de la forma vamos al del fondo, y, por lo tanto, es de presumir que haya muchas ideas trastocadas en el conocimiento de aquello cuyo nombre ignoramos.

Buena prueba nos dá de esto el diputado de To-

orroella en el modo originalísimo de defender los intereses de Gerona.

Quiere el joven Anacarsis que se conceda á la Ciudad el derribo de toda la muralla, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, ni preguntar cuáles fueron las causas que determinaron la limitación de las aspiraciones de nuestro Alcalde en punto al derribo, dáse el joven Telémaco á criticar el proyecto de ley, sin averiguar antes, como es obligación de los críticos si ha de haber en la crítica imparcialidad, los motivos, las causas que nos *pararon los piés* en nuestras pretensiones.

El Alcalde de Gerona y los diputados que por Gerona rompieron lanzas, velan por los intereses de la Ciudad constantemente, y el proyecto de ley, señor Plinio el joven, fué redactado por ellos de acuerdo con el Ministro de la Guerra, que les encareció la necesidad de limitar las pretensiones del derribo, si querían obtener algo, pues el pedir en globo las murallas equivalía á una derrota segura y á tener que volver á empezar las gestiones en la forma en que ahora se hacen, porque la parte de muralla cuyo derribo se excluye del proyecto de ley, entra en el nuevo plan de defensa.

El señor Quintana quería aparecer sobre todos, hacer ver al país que nadie le cede en amor á nuestra ciudad, que todo lo que hicieron los diputados de la provincia y la comisión del Municipio, es nada en comparación de lo que él desea darnos por amor á su distrito, por cariño á su acta, que se le va de las manos; y fué, y... nos puso en el caso de tener que mandar de nuevo á la Corte la Comisión para que no se nos enrede el asunto, que en tan buen camino estaba.

Si tanto ama usted á nuestra ciudad y su cariño por ella es tan rabioso como dice, ¿porqué no influye usted en el ánimo de su papá para que defienda el proyecto de ley en el Senado?

El señor D. Alberto se estará en Torroella, mientras los intereses de Gerona sean impugnados.

BLÁS.

ESBOZO

—*

Tengo yo fama de tonto, porque mirado... de pronto lo parezco, á la verdad; pero mirado con calma se vé en mis ojos un alma, hay en mí vivacidad.

Mi talento es manifiesto, soy además muy modesto, sobre todo en el vestir.

Y como soy buen poeta le pido yo una peseta al sol antes de salir.

En la escuela, cuando chico, no me llamaban borrico, me llamaban picarón,

porque ya en mi edad temprana tenía yo algo de rana más que de bobalicón.

Fueron pasando los años y mis cabellos castaños trocó en negros el pesar, y me reí mucho, el día en que supe que sabía, como los demás, llorar.

Yo no sé si fué en invierno, recuerdo que usaba un terno que en Agosto se estrenó. No os diré porqué lloraba, mas si que el terno que usaba no fuí yo quien lo estrenó.

Soy un chico independiente, voy á donde va la gente, por supuesto, sin pagar. Como no tengo dinero nadie me quita el sombrero y me ahorro el saludar.

Me enamoré de una ingrata que, como es rica, me mata desdenando mi pasión. En eso fuí desgraciado. ¿Porqué no me he enamorado de una mujer del montón?

Pero yo no desespero de lograr mucho dinero y alzarme hasta esa mujer, porque tengo un drama *in mente* que cuando se represente las onzas van á llover.

Aquí termino el retrato, porque es de buen literato el ser modesto hasta allá.

Adios, la gloria me llama desde este punto la fama lo demás os contará.

Rico.

UN TIPO

Nicomedes, aunque á ustedes les parezca imposible, es el nombre de una persona mayor, amiga mia, y tenida en mucho por su erudición pasmosa, su admirable facundia, su desinteresado amor á las ciencias y á una perra de lanas que le regaló cierta viuda que anduvo loca por atraparle y arrancarle el *si* al pié de los altares. Con el nombre de Nicomedes entra mi amigo por derecho propio á formar parte de todas las asociaciones sabias del país, y á favor de ese nombre, que no es el que le pusieron en el bautismo, se codea con los Claudios, Homabonos, Serapios y demás que suelen dedicarse á investigar hechos y cosas de gran interes para la humanidad.

Mi respetable amigo llamábase en su infancia nada menos que Alfredo, pero cuando fué entrando

en años notó que su nombre era una verdadera vergüenza, pues no tenía el sabor clásico que requerían sus aficiones de ratón de biblioteca, de hombre que vive entre el polvo de los pergaminos y es polilla de las edades.

Cuando le presentaban á algun colega, ruborizábase Alfredo al oír, en la presentación, su nombre, y no daba pié con bola pensando en el mal efecto que habría producido en el ánimo de un D. Hermógenes, aquella palabreja insustancial que un padrino *ignaro* le pusiera por rótulo sin su consentimiento.

Decidióse un día á enterrar su pasado con su nombre y á firmar los artículos que brotaban de su pluma con un pseudónimo que fué garantía de su talento, y eligió, por lo sonoro y rancio, el nombre de Nicomedes, pues que el de Alfredo—como él decía—era más propio de un pisaverde, con los cascos á la ginetá y la nariz remangada.

En su casa, su patrona, se acostumbró pronto á llamarle Nicomedes, pues la buena mujer que era muy aficionada á las novelas, había pensado más de una vez, que el nombre de los héroes que ella había admirado, no caía bien sobre aquel individuo de largo levitón, chistera anticuada siempre y pañuelo de yerbas. Los amigos de Nicomedes continuaron llamándole Alfredo, por lo cual el se aislaba y huía de aquellas amistades tan apegadas al malditísimo nombre.

Con la viuda que le regaló el perro de lanas, tuvo relaciones amorosas, y aunque la tal viuda era excesivamente chata, y tenía un ojo en Pinto y otro en Valdemoro, el sabio apreciábala muchísimo por el entusiasmo con que hablaba del pasado. La verdad es, que, aunque la tal señora quisiera hablar de lo porvenir, sus muchos recuerdos, amontonados por una serie de años ocultos bajo una capa de polvos de arroz, no se lo consentirían.

El bello ideal del sabio, era Cleopatra, y guardaba de esta reina famosa, un rizo, unos lentes, de cuya forma deducía el sabio que la Egipcia había sido chata, como la viuda, un sombrero confeccionado en París, por encargo de Antonio, para su amada, y algunas otras chucherías por el estilo.

Hé aquí que un día, por casualidad, supo la viuda el verdadero nombre de don Nicomedes, y lo que fué peor, agradóle y aún le aconsejó su uso, al menos en las relaciones íntimas.

D. Nicomedes profundamente abatido por el desengaño que acababa de recibir en aquel consejo, abandonó á su Cleopatra—como él la llamaba—que quedó definitivamente viuda.

Bis.



—Y ¿que tal el once, amigo?

—Hubo un entusiasmo loco; ó no sé lo que me digo, ó esto va á durar muy poco.

—Y el banquete ¿que tal fué?

—Mucha unión.

—Pero... ¿la cena?

—Hombre, aunque yo no cené creo que estaba muy buena.

—Es decir que fué al banquete solo en clase de mirón.

—He ido á hablarles por siete en defensa de la unión.

—¿Y sin cenar?

—Se lo juro

—Pues usted no ha celebrado...

—Estaba muy arrancado y el cubierto valía un duro.

GAZPACHO

Es casi una obligación empezar estas cuartillas por un par de redondillas á la digna Comisión. Aunque sólo por ahora esperanzas ha traído, tantas y tantas han sido que el tren retrasó una hora. Y no le valió al expreso su brío ni su pujanza, porque de tanta esperanza no podía con el paso. Llegaron al fin los tres que defendieron valientes con manos, uñas y dientes el general interés. Consigan ó no consigan el derribo tan ansiado, de tal modo han peleado que á elogiarles nos obligan.

Y basta de forma métrica, porque al fin y al cabo está llamada á desaparecer; y nó como nuestras murallas, bajo la piqueta demoledora, sino á impulsos de la civilización que, ensanchando el campo del pensamiento, va á nutrirle de tal modo, y de tal manera le va á engordar, que no habrá den-

tro de muy poco quien pueda vestir sus ideas con ese ropaje estrecho, incapaz de contener otras creaciones que las de los raquíuticos cerebros del Dante, del Taso, de Víctor Hugo y de otros pobrecitos por el estilo. Además, el patriotismo nos aconseja abandonar una forma de vestir las ideas á la que tan aficionados se muestran los flamantes delegados del Emperador de Marruecos, que trajeron una máquina de hacer versos, en forma de Secretario, para adormecer sin duda á la diplomacia española, y lograr más fácilmente su objeto: darnos el último mico de la temporada.

Tentaciones me dán de presentar las verdades desnudas, en cueros vivos, sin más ropaje que aquel con que se me presentan; pero no me atrevo, no me atrevo.

¡Buena zambra se armaría al ver que un hombre presentaba la verdad en traje tan ligero! Me llamarían inmoral, y el mejor calificativo que tendrían para mí sería el de loco.

Hay que velar las verdades, hay que velarlas, si uno quiere pasar por cuerdo.

Procuraré presentarlas en paños menores, para conciliar estas tentaciones mías con los escrúpulos de las gentes.

Hay mucha gente escrupulosa en este punto, mucha.

Porque hay muchísimos tejados de vidrio.

*
*
*

¡Ah!... En Tanger dicen que no ha extrañado mucho el que fuera abofeteado el Embajador Brisha.

Los arranques de patriotismo sólo pueden extrañar á ciertos individuos.

El cardenal Monescillo, en una conversación sostenida con un periodista, ha demostrado simpatizar con el ilustre general Fuentes, y ha deplorado el ensañamiento con que cierta parte de la prensa trata al desgraciado militar, cuyo único delito consiste en haber sentido con viveza el amor á la patria.

El ilustre purpurado ha escrito al Director del colegio en que se educan los hijos del General, manifestándole que la pensión de aquellos niños corre de su cuenta, y suplicale que los trate con todo el cariño que exigen las tristes circunstancias en que se hallan.

Interrogado después el eminente arzobispo acerca de la tan debatida cuestión de los trigos, dijo, en síntesis, que no había trigo que bastase para las bandadas de gorriones que en el picotean.

Por supuesto, que los periodistas aficionados á publicar Encíclicas para demostrarnos con ellas que tienen las puertas del cielo de par en par abiertas, ni se han detenido á escuchar las palabras del arzobispo de Toledo.

Los ojos del Secretario de la Embajada hacen desperfectos en los corazones de las damas madrileñas.

Tanto es así, que se temen fugas de vocales en consonancia con el poeta de los negros ojos.

Él también anda un poco soliviantado con los dardos que á quema ropa le dispara el Amor, y dícese que ha olvidado ya los preceptos del Profeta, y que ahogó el grito de su conciencia en una pecaminosa copa de Champagne. Digo pecaminosa, porque para su ley lo es.

*
*
*

Un amigo mio, que conoce muy bien la sociedad madrileña en su modo de ser moral, que es el mismísimo de toda esta informe aglomeración de *personajes*, hijos espúreos de la revolución gloriosa, decíame que lo probable era que damas y señores diesen al olvido las dulces palabras del Evangelio, y nó que el moro abjurase; pués, sobre ser tercios de suyo, los hijos del Profeta, tienen todavía el entusiasmo y la fé de los pueblos jóvenes y por nada del mundo llegarían á arrancar la media luna y sustituirla por la cruz.

Las damas madrileñas ostentaban entre sus alhajas hermosas medias lunas de brillantes.

Ahora si que están en camino los hijos de Alah de volver á la que ellos consideran casa solariega.

¿Qué nó?

Ahí tienen ustedes á los republicanos, vencedores mientras la lucha fué lucha, combate, pelea, mientras era preciso una energía indomable para mantener enhiesta su bandera; pero cuando hallaron halagos, sonrisas, dulzuras, cuando la mano que antes firmara su sentencia de muerte les acarició amorosa, entregáronse al enemigo, protestando entre dientes; pero entregándose.

Todos los esfuerzos que hacen los infelices para romper el encanto de esta Capua embrutecedora, resultan inútiles; y el Capitolio en pié, con sus columnas de lodo amasado en lágrimas, ya no teme á los vencedores de Cannas, porque sabe que la mano que levanta la copa de Chipre no tiene fuerzas para empuñar el acero; el brazo que rodea el talle de la meretriz, cede bajo el peso de la lanza; la voz que entona báquicas canciones no tiene los robustos acentos que vibran en los guerreros cantos.

¡Quiera Dios que despertemos antes de que ilumine el horizonte el sol de Zamma!

Nos llevan á la muerte; salgamosla al encuentro que, al menos, moriremos con gloria, y nuestra tumba no será una vergüenza de la Humanidad.

PERIQUILLO.

APRIETO

Tengo la pluma, el tintero
y las cuartillas delante
y hasta tengo consonante
si echo mano á mi sombrero.
Y aun que ya lo tengo todo,

aunque el material me sobra
para comenzar la obra,
no hallo de empezarla modo.
Pues falta lo principal,
lo que mi musa precisa:
la inspiradora sonrisa
de una cara angelical.

Eso que aun que yo no quiera
y apesar de los pesares
me hace estallar en cantares
en invierno y primavera.

Pues es cosa averiguada
que de una cara bonita
es de donde el vate quita
la estrofa hermosa, inspirada.

Encuentro en los negros ojos,
que se revuelven airados,
los versos arrebatados,
de satánicos antojos.

Halla dulzuras mi anhelo
de poesía tranquila,
en la azulada pupila
con claridades del cielo.

Mas no encuentran los poetas,
y lo deploro, á fé mía,
en tal fuente de poesía
una fuente de pesetas.

Yo lo siento, y nó por mí,
lo siento mucho por ellas,
porque serían mas bellas
de lo que lo son así.

Y mi sentimiento aumenta
pensando que el zapatero,
como no tengo dinero,
no puede cobrar su cuenta.

He aquí lo grave del caso,
porqué no doy pié con bola.
¡Ah! Tanto inglés acosóla
que huyó mi Musa al Parnaso.

PITO.



CRÓNICA

La carta del joven Quintana inserta en *La Lucha* y los sueltos de encargo que publica *El Diario de Gerona* en su número 1.602, tráennos á la memoria

los anuncios de un célebre sastre que sentó sus reales en la capital del Principado, el cual sastre, entre bombo y bombo de mal medidos versos,—no tan malos como la prosa del joven Quintana—*prometía que día vendría que hasta en tranvía de balde se iría por la economía de su sastrería de noche y de día.*

*A tu puerta planté un pino
y á tu ventana una parra
y me han dado mas disgustos
que la embajada á Sagasta*

El señor Herrero que, como saben nuestros lectores, ha sido proclamado diputado del distrito de Gerona, no sólo trabaja activamente en defensa de la concesión de nuestras murallas, sino que gestiona en la actualidad la concesión de una carretera que ha de poner en comunicación importantes pueblos de nuestra provincia.

Por ese camino se va á Roma.

*Yo me enamoré del aire,
del aire de una mujer,
de resultas de lo cual,
señores, me constipé.*

El señor Quintana, no ha ido á tomar asiento en el Senado, apesar de que la concesión de nuestras murallas tal vez encuentre allí impugnadores.

¿Qué dice *La Lucha*? ¿Qué dice *El Diario*?
Que bien parecen juntitos estos dos colegas!
Colegas entre sí!
No equivocarse.

*En una cueva me entré,
A llorar mi sentimiento,
Encontré dos perras grandes,
Y dije, del mal el menos.*

Aconsejamos al señor Ciurana que procure evitar entrevistas con *periódiqueros* anti-gramaticales pues se expone á que le cuelguen disparates como el siguiente: *Una comisión investida de todo apoyo.*
¡Vaya con la investidura del apoyo!

No apunto más que ese dislate, porqué para muestra basta.

En lo que ha estado usted señor Ciurana, un poco mordaz, es en aquello de que el tal *periódiquero* no pierde ripio.

*Á un banquero francés, yendo de viaje,
le robaron en Reus el equipaje.
Y exclamaba el ladrón, de gozo lleno.
¡Bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno!*

Dícese que dentro de algunas semanas tendre-

mos en nuestra Ciudad una nueva sociedad recreativa, cuyo principal objeto será despertar la afición á las bellas artes.

Se inaugurará con un concierto en que tomarán parte, además de algunos conocidos músicos de ésta, varios notabilísimos maestros de Barcelona.

El nombre de la nueva sociedad parece que será «Liceo Artístico.»

La esposa de mi amigo Roque España, murió de picadura de una araña.
¡Desde suceso tan fatal, se siente
libre España feliz é independiente.

El diputado á Cortes por Puigcerdá, D. Pedro Antonio Torres, se ha quejado en el Congreso, de los atropellos y abusos que cometen los recaudadores de cédulas personales en esta provincia, manifestando el temor de que se altere el orden público.

¿Y el joven diputado por Torroella á todo ésto que dice?

¿Y *La Lucha*?

¿No defenderán á la Empresa arrendataria de cédulas personales?

La Juventud Republicana de Valencia, soberbia agrupación de demócratas de buena cepa, ha celebrado la fecha de la proclamación de la República repartiendo limosnas entre los pobres de la ciudad del Cid.

Si esas limosnas procediesen de quién cobra puñados de oro amasados con el sudor del pueblo, ya estaría la prensa monárquica echando las campanas á vuelo.

Como quiera que EL GUASÓN no tiene más capitales que aquellos á que su ciudadanía le dá derecho, preocúpase sobre manera del estado de la Hacienda municipal.

De nuestras averiguaciones hemos sacado en limpio, que en ejercicios cerrados de 1.893-94, adeudaba el Municipio la respetable suma de **179.883'49** pesetas. Dicha cantidad ha sido reducida en 31 de Diciembre del año anterior á **162.483'47**; de manera que se observa una diferencia á favor del Erario Municipal de pesetas **17.400'02**.

Por tal motivo, felicitamos á todos cuantos hayan contribuido á la buena administración y en especial al señor Ciurana, que ha estado al frente de ella, durante dicho periodo.

En el tren correo de ayer mañana pasó por nuestra ciudad, procedente de Francia, el ilustre proscripito D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Desamos al tenaz republicano un rápido restablecimiento de su quebrantada salud.

Ya tenemos á la prensa seria sobre las armas, es decir, dándole al bombo.

El papel Quintana estaba por los suelos y era preciso intentar un alza, para lo cual confabuláronse la silenciosa *La Lucha* y el misterioso *Diario*, y se arrancaron los dos compinches chillando mucho y cantando á voz en grito las glorias del exímio Diputado, por ver si en fuerza de gritos y cantos convencen al país de la utilidad de la *floxera* de Torroella.

¿Qué el señor Quintana pidió el aumento de la guardia civil en la provincia.

Es verdad:

Haciendo coro á los demás diputados.

Nuestro amigo y suscriptor D. José Grau, ha trasladado su taller de encuadernación y fabricación de cartones á la calle de Herreñas Viejas número 11.

Hemos recibido el primer ejemplar de la «Biblioteca de *Lo Verde*», periódico festivo que se publica en la Corte.

Titúlase el libro: «Sin alma.»

TELEGRAMAS

(Servicio especialísimo de EL GUASÓN)

Madrid 10.

Muchos metros espesor
la nieve en monte y en llano;
hasta que venga el verano
dicen que no hará calor.

Madrid 11.

Republicanos unidos
en banquete fraternal
condenaron decididos
el régimen actual.
Y orgullosos de condena
que acababan de emitir,
cuando se acabó la cena
fueron todos... á dormir.

Madrid 11.

El ministro de Ultramar
ha abrazado ley de Muza;
en eso de apostatar
no hay quien le gane á Abarzuza.

Madrid 13.

Suicidóse en Vei-Hai-Vei
antes de la rendición
Almirante chino Ting.
Hoy por mandato del rey
salieron para el Japón,
el mandarín Si-chang-Hung
y el joven príncipe Kung,
para terminar cuestión.

Madrid 14.

Ministros han acordado,
para borrar bofetón
que á Sidi-Brisha han pegado,
erigir por suscripción
monumento colosal,
en la plaza de la Cruz,
que represente á Pidal
atracándose alcuzcuz.

GUASÓN.

MATRIMONIOS

Dos conozco yo que son verdaderos modelos de lo que corre por ahí.

Uno de ellos lo forman Emilio y Adela, hermosos



jóvenes que no cesan de prodigarse todo género de mimos y caricias, sin preocuparse de si son ó no observados.

Ella es una chica morena, tan romántica que no concibe que una mujer enamorada pueda usar otras prendas de vestir que la bata blanca y la cofia rosa. Es aficionada á la poesía cursi, y siempre que habla con su Emilio, echa mano de todas las poesías

que recuerda. Todo se vuelve hablar de tranquilos lagos, de blancos cisnes y de remeras góndolas tripuladas por monos sabios; pues hasta en la monearía hay este dón.

Él es un mocetón elegante y guapo y mientras oye los idilios de amor de su costilla, la estrecha con sus brazos, la contempla embelesado, y después se va á dar un paseito por la Dehesa.

En fin, que el cariño de Emilio y Adela, es lo que se llama un amor pegajoso.

Esto les ha llevado al extremo de encerrarse en una casita, que el arrullo constante de la pareja tiene convertido en nido de abejorros, en la cual no reciben á nadie, para poder así entregarse con mas libertad á sus eternos coloquios de amor.

El, otro matrimonio es todo lo contrario



Llámanse los cónyuges Baudilio y Agapita y desde que se levantan hasta que se acuestan andan á zarpapa la greña por un quitame allá esas pajas.

Baudilio es un chico aficionado á estremar las modas y, como es natural, gasta cuellos de camisa con

puntas vueltas, una levita que mide tantas varas como la camisa del cuento y un bigote á la china capaz de vencer al japonés más atrevido.

Agapita, usa bertas y capotas á todo trapo, es un poco echá pa lante y tiene una cara que... lo es á cualquier precio.

Su casa no es casa; es un infierno en el que los escándalos se repiten á todas las horas de todos los días y de todas las noches. Todo allí son gritos, golpes, apóstrofes y demás excesos del amor... soliviantado.

¡Qué contraste con el otro matrimonio! ¿Eh?

Con todo, para los vecinos de uno y otro resulta la cosa pesada y raro es, el no se queja de lo que ha de ver y oír, quieras que no, deseando por lo tanto marchar con los trastos á otra parte.

Que es lo que hago yo; pues con medio dengue en el cuerpo y el otro medio á punto de entrar, no hay quien pueda escribir algo que resulte con cierta gracia.

Conque pidan me dure poco este contratiempo y así les deseará no invada á ustedes tan molesta plaga su

MURCIÉLAGO.

PASATIEMPOS

CHARADA

De una bebida el nombre indica mi total y prima con segunda está en el lodazal; segunda con la cuarta uso ó costumbre es, y animal que se agarra segunda con la tres. Tercera con la cuarta carencia debe ser, pues puedo asegurarte que nada ha de valer; segunda tres y cuarta es una afectación, y fácil ha de serte, por fin, la solución.

TERCETO DE SÍLABAS

.
.
.

Sustituir los puntos por letras de modo que, leídas vertical y horizontalmente, resulte: 1.º Fruta.—2.º Instrumento músico y 3.º Nombre de un poeta.

Jeremías.

Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6	7	Emperador romano
	1	6	4	5	3	5	Población
		2	4	1	6	3	Nombre de mujer
			7	5	6	7	Pasión reprobable
				1	6	5	Héroe
					5	7	Musical
						1	Cifra romana

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ÚLTIMO.

Á la Charada. Pagano
Al cuadrado. T i l o
 Í r i s
 L i r a
 O s a r

Al Logogrifo numérico. . . Crisanto.
Al Geroglífico. Caballo viejo poco verde.



CORRESPONDENCIAS

ANTONIO DE IBIZA.—Madrid—Estamos sin recibir nada de V. Escribimos por correo.

J. R.—La Escala—Va el anuncio que desea.

M. S. T. E.—Eso digo yo: maldita sea tu estampa; porque mire V. que tiene poca gracia lo que ha mandado!

ZOTE.—Le complazco... á continuación:

Una vez en el campo santo,
en una capilla entraron
y llorando tanto y tanto
ante una tumba se postraron.

ONOFROTL.—Otro que tal canta:

Niña trae la manta
que el frío me espanta
y cuando el sereno canta
me duele la garganta.

Y esta lectura cualquiera la aguanta.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer
Plaza de la independencia, número 15

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de
precios.

*



EL GUASON



ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de
precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts.	0:50
Provincias, trimestre.. . . .		2'
Extranjero y Ultramar, semestre		5:50
Número suelto 10 céntimos		

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

*Toda la correspondencia
debe dirigirse al Administrador de
EL GUASÓN*

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos

CAFE NORAT

Champagne, café, marrasquino: de todo en Norat se encuentra; el que en tal café no entra no vá por muy buen camino.

MERCERÍA DE FEDERICO MARESMA

Abeuradors, bajos, seis, recomiendo á mis lectoras géneros para señoras que solo aqui encontrareis.

Muy buen gusto, baratura, por eso se recomienda: no hay en el mundo hermosura que no salga de esta tienda.

Café de Torres.

Este es el templo del arte además de ser café; el que á él no vá, yo sé que no vá á ninguna parte.

MERCERÍA

Va á La Escala el comprador que en éste género ansía hallar algo superior:
José Rauret: Mercería.

PAULINO PUJOL

Restaurant-Café concierto, ostras, Sauterne y otras cosas muy buenas y apetitosas que resucitan á un muerto. Cuando el parroquiano ahito pide la cuenta á la casa, al ver que es tan baratito no sabe lo que le pasa.

LECHERÍA HIGIÉNICA

DEL DOCTOR DETRELL.

Si quiere usted engordar, amigo mio, en estas noches en que aprieta el frío beba leche y más leche al acostarse y vuelva usted á beberla al levantarse, que en esta lechería la tienen fresca y buena cada día.

JOSE GRAU, LIBRERIA

Si llegares, lector, al duro trance de tener que comprar libros de lance ó á aquel que es aun más triste todavía de tener que vender tu librería, Zapaterías Viejas, 11—Tienda hallarás quien la compre y quien los venda.